



**MR. GUILLAUME ANGEBAULT Y MARÍA EUFRASIA
PELLETIER**

Odile Laugier, RBP, Angers, 19 Junio 2006

El nombre de Mr Angebault y la existencia de dificultades entre este obispo de Angers y María Eufrosia Pelletier son conocidas de todas las Hermanas de la congregación. ¿Qué ocurrió exactamente? ¿Cuáles son las quejas de una parte y de otra? ¿Cuál es la parte de objetividad en este conflicto? Mr Angebault es el `malo` en la historia del Buen Pastor? ¿Cómo hablar de reconciliación en este contexto?

Hoy vamos a hablar del pasado, de una historia terminada; entonces ¿qué interés tiene para nosotras, para nuestra misión actual? **¿Qué les parece?**

Yo, personalmente, veo muchos puntos interesantes en este estudio: el de conocer mejor una página de nuestra historia, el ver también cómo María Eufrosia vivió, durante 26 años, una situación conflictiva; el constatar el peso "a priori" de las opiniones comunes en todo acercamiento a situaciones.

Mr Angebault es ciertamente un contemporáneo de María Eufrosia: nace en Rennes, oeste de Francia, el 17 de junio 1790, y muere un año después de María Eufrosia, el 2 de octubre 1869. En 1825, recibe su primera responsabilidad de vicario general en Nantes, cuando María Eufrosia es elegida superiora en Tours. Es un hombre de gran apariencia, 'el angel bello' decían sus amigos, de una gran cultura y muy cortés. Pertenece a una familia de juristas*, familia profundamente cristiana, que, en nombre de su fe y de sus opciones realistas, había sufrido mucho durante la revolución**. Todos sus profesores sufrieron, ellos también, de la lucha anti-religiosa, y Mr Angebault será un obrero convencido e infatigable de la renovación católica, sobre todo poniendo en marcha obras cristianas y sosteniendo a las congregaciones. Se muestra trabajador, metódico, preciso y hasta meticuloso. Un ejemplo: a la joven marquesa de Bretesche, que acaba de casarse y le pide un plan de vida, le envía una carta de 17 páginas escritas con su escritura apretada. Organizador, reconoce en sí mismo una parte de testadurez de bretón. Los archivos diocesanos de Angers poseen estantes llenos de escritos de Mr Angebault, cartas, informes de las visitas, listas ... Los sacerdotes se quejan a veces de su exigencia, quiere saberlo todo, ponerlo todo en orden, 'controlarlo' todo para un mejor funcionamiento...

Como muchos de sus contemporáneos, Mr Angebault piensa que **la mujer** dominada por su imaginación y su afectividad, no encuentra su verdadero lugar más que bajo la dirección, la protección de un padre, de un marido o de un director espiritual. El mundo de los negocios, del mando, no es su dominio. Mr Angebault escribía: 'La reserva y el silencio son la parte de la mujer, el ruido en torno suyo, (el renombre, la fama) es un peligro, es sobre todo por la oración y por el perfume de sus virtudes que ellas deben servir la causa sagrada de la Iglesia.' El incienso es un alimento malsano...'

* El mismo tenía que empezar sus estudios de derecho

** El padre de Mr Angebault había sido encarcelado así como varios miembros de su familia; sus bienes confiscados y la Sra Angebault había tenido que trabajar como obrera. El abuelo de Guillaume Angebault fue guillotinado y su abuela condenado a prisión perpetua.

La legislación francesa iba en este mismo sentido: el Código Napoleón de 1804, adoptado a continuación por numerosos países, privaba a la mujer de todos los derechos cívicos; legalmente estaba asimilada a los niños o a los locos.

Por otra parte, la escolaridad de las niñas no se consideraba como un objetivo prioritario y por consiguiente no estaba organizada; únicamente las niñas de familias pudientes podían beneficiarse de una verdadera instrucción. La escolarización de los niños, especialmente de las niñas de un ambiente pobre, será el desafío que aceptarán muchas congregaciones diocesanas.

En el Buen Pastor, en el siglo 19, un cierto número de postulantes cuando entraban, no sabía ni leer ni escribir, y su primer trabajo de novicias consistía en adquirir estos conocimientos de base; otras jóvenes estaban instruidas; la futura fundadora de Alger, Marie Philomène de Stransky, cuando entró en el noviciado hablaba cinco idiomas.

La actividad de María Eufrosia: desarrollar Casas con centenares de personas, fundar, varias veces al año*, enviar hermanas jóvenes por todo el mundo, comprar casas... todo esto suscitaba en el obispo inquietud y desaprobación. El quería proteger, pero para esto quería intervenir a todos los niveles**, ocuparse de todo y finalmente 'mandar'. ¿Qué podía hacer María Eufrosia, que por otra parte, estaba ávida de consejo sobre los países que pedían una fundación, sobre las cuestiones administrativas, sobre la búsqueda de ayuda económica, qué podía hacer para ser libre?'. Ella buscará apoyo en los amigos seglares, en algunos sacerdotes... y Mr Angebault le reprochará el ocultar sus proyectos, hasta dirá que es hipócrita...

El primer motivo serio de oposición concierne la autoridad del obispo de Angers sobre la congregación de derecho pontificio.

Esto es algo nuevo. Junto con la Sociedad de las Damas del Sagrado Corazón (fundadas por Sofía Barat) el Buen Pastor era una de las primeras congregaciones de derecho pontificio colocadas bajo la autoridad de un Cardenal Protector. Sin embargo **los textos no eran claros**. La Constitución 32 decía: La Congregación permanecerá bajo la jurisdicción ordinaria del obispo diocesano. Pero el Cardenal Patrizi, cardenal protector, escribía (el 12 de diciembre 1842 en respuesta a una petición de aclaración) 'A pesar de que, por el artículo 32, se dejaba en todo vigor la jurisdicción ordinaria de los obispos sobre las Casas de la Congregación, es necesario, ya que ésta se ha extendido por varias diócesis, que se establezca una autoridad central, destinada principalmente a mantener la unidad en el Instituto y encargada de decidir las cuestiones más graves y más importantes, concerniendo, no las casas en particular, sino el cuerpo entero de la congregación. Y para no excitar envidias entre los obispos, ya que todos podrían alegar tener los mismos derechos, es también indispensable dar este cargo a un cardenal, quien, por su

* El único año en que no hubo fundaciones fue en 1848, el año de la miseria y las revoluciones obreras.

**En otra congregación, St. Gildas du Bois, Mr Angebault llegaba hasta escribir los programas escolares, corregir los cuadernos y ver las correcciones ya hechas por la Hermana encargada.

posición, puede mejor que nadie mantener la unidad en la congregación, sin dar sombra ni interponerse en la jurisdicción de los obispos.'

Mr Angebault argumentará, a propósito de decisiones, sobre 'cuestión ordinaria'y 'cuestión importante', o cuestión más grave'...

Es curioso ver que es la misma María Eufrasia quien provocó, sin quererlo, el principio de las dificultades. Mr Angebault fue consagrado obispo de Angers el 10 de agosto 1842. Por deferencia para con el nuevo obispo, María Eufrasia había pedido al Cardenal Patrizi, que Mr Angebault fuera por delegación el superior eclesiástico del Buen Pastor. Este discutió inmediatamente el principio de una delegación. Consideraba como cosa sabida que él era el superior general de todas las congregaciones de su diócesis.

A partir del mes de setiembre , un mes después de su llegada a Angers, se ponía en comunicación con todos los obispos que tenían en su diócesis una casa del Buen Pastor. Durante dos años multiplicó los correos, buscando recoger el máximo de información contra el Buen Pastor. Al mismo tiempo rehusaba acudir a la Casa Madre para el examen canónico de las novicias antes de la admisión a la Profesión religiosa, de firmar las cuentas anuales etc. Para él era todo o nada: entre gobernar la congregación entera o quedarse completamente fuera de ella paralizando la vida, no había un punto medio.

Las cosas se emponzoñaban más y más, los incidentes se multiplicaban hasta que llegó el tiempo del Capítulo general con elección de la superiora general. Mr Angebault fue al Buen Pastor, convocó en el locutorio a cada hermana individualmente para interrogarla sobre la superiora general. Reunió después a todas las hermanas profesas para criticar a su superiora, excitar desconfianza hacia ella, aconsejar el nombre de otra superiora general... todo en presencia de María Eufrasia.

Esta llegó al extremo de las concesiones posibles, en el silencio, la dulzura y la paciencia. Obedecerá en todo lo que la concierne personalmente: por ejemplo, Mr Angebault había exigido la marcha de Marie Thérèse de Couespel de Angers, María Eufrasia le dará una obediencia lejos, y cuando fue a Angers por asuntos familiares, la recibirá en el locutorio como una extranjera. ¿Cuáles son las razones que la animan?

- § Por su sentido de la Iglesia: María Eufrasia respeta en Mr Angebault al sacerdote, al pastor nombrado por el Papa a la cabeza de una diócesis, y un reino dividido contra si mismo va a la muerte.
- § Por amor de Dios, como una prueba a vivir con un amor doloroso y desgarrado. Durante este período tan doloroso, ella sigue conduciendo la congregación, preparando nuevas fundaciones, siguiendo la obra de Egipto...
- § Consciente de sus limitaciones, de su debilidad, estará abierta a todo movimiento de benevolencia de la parte del obispo, abierta a una nueva marcha, sin ninguna condición.



Leer la carta del 8 de abril 1854 a Marie Jean de la croix y la del 17 de mayo 1845 a Marie Stanislas Bédouet.

Durante estos meses de fuertes tensiones, la casi totalidad de las Hermanas sostuvieron fuertemente a su Superiora, expresando por una parte su confianza afectuosa y por otra parte su indignación ante las acusaciones injustas del obispo de Angers. Este combate contra la estructura del Buen Pastor y contra la misma Superiora consiguió un resultado inverso: fortalecer la unión, tanto con la superiora general como con las Casas entre ellas y con la Casa Madre, centro de unidad. Por el contrario, esto da a Mr Angebault un argumento suplementario: **condena la influencia - que él juzga excesiva - de María Eufrasia sobre sus Hermanas**, su falta de distancia y de sentido crítico sobre lo que está pasando en Angers, su falta de libertad interior. La personalidad de María Eufrasia es contestada, es ella quien hace obstáculo a la relación de las Hermanas con su obispo...

Sin embargo, María Eufrasia calla. Es impresionante leer sobre este punto, los testimonios de las Hermanas en el Proceso de canonización.

‘He conocido personalmente a la sierva de Dios, declara Marie Pierre Mercklbagh una de las últimas ecónomos que trabajaron con María Eufrasia . A causa de mi cargo la veía varias veces por semana... Es solamente desde que ha empezado este Proceso (de Beatificación) que conozco la causa de las desavenencias entre Mr Angebault y la Sierva de Dios. Antes sabía que había habido dificultades pero no sabía nada sobre este punto. Pero siempre he sido testigo de la gran deferencia de la Sierva de Dios hacia el Sr. Obispo.’

‘Es solo después de su muerte que he descubierto que había dificultades con Mr. Angebault. Hasta entonces yo veía que los sentimientos de la Sierva de Dios hacia el Obispo de Angers eran de respeto y de confianza.’

Muchos testigos hablan en este mismo sentido: Marie Madeleine de Pazzi Thomas, Marie des Anges Valois, Marie Carolina de Lecazes...

Varios testigos recuerdan las pequeñas atenciones que María Eufrasia tenía para con su Obispo... Enviaba regularmente al Obispado los frutos mediterráneos o exóticos que le llevaban las hermanas que estaban de paso: gesto de delicadeza que Mr Angebault interpretaba como artimañas hipócritas’. La comunicación ya no circulaba.

En el ejercicio mismo de su responsabilidad de superiora general hay dos puntos de conflicto: la frecuencia de las fundaciones y la gestión económica.

Mr. Angebault habla el lenguaje de la razón y de la prudencia. No hay que enviar a lo lejos más que a Hermanas experimentadas, bien firmes en su vocación, en plena madurez humana... con garantías de alojamiento y con seguridad económica.

Todo esto no es para ser discutido, pero María Eufrasia hace valer la urgencia de la misión y la importancia de las llamadas así como el ardor de las Hermanas que se ofrecen voluntarias para la misión lejana.

La historia nos muestra que hubo pocos fracasos y que muchas hermanas se fortalecieron y expansionaron a pesar de las circunstancias difíciles. María Eufrasia conocía a sus hermanas y discernía a quién escoger como

'misioneras'. Las hermanas más experimentadas, más seguras, se marchaban a las nuevas fundaciones; las otras completaban las comunidades fundadas desde hacía ya varios años, con frecuencia no quedaban en Angers más que una docena de profesas.

Recordemos la historia de Marie Thérèse de Shorlemer, primera superiora en Bangalore, India. La marcha de esta joven alemana al noviciado de Angers, fue aceptada difícilmente por su familia, y después de un año pasado en Angers, María Eufrasia se había comprometido a enviar a Fanny de Shorlemer a Alemania, después de su profesión. Dos meses antes de la fecha prevista, el obispo de Bangalore pasa por Angers y encuentra a la comunidad. Describe con entusiasmo su terreno de misión y llama voluntarias para Bangalore. La más entusiasta de las hermanas que responden a esta llamada es Marie Thérèse de Shorlemer. Pero hay una promesa de regreso a Alemania... La joven profesa llamará a sus padres y les pedirá su autorización para marchar a la India. Solamente se irá si tiene la autorización de sus padres, y la obtiene. Los preparativos avanzan y la víspera de la partida, hay gritos de angustia y de tristeza. María Eufrasia propone anular su decisión y completar la marcha con otras hermanas. Marie Thérèse se sobrepone y pide embarcarse... Habrá más de seis meses de viaje por mar durante los cuales las cinco hermanas "harán comunidad", rezarán juntas, aprenderán las bases de las lenguas locales gracias a los sacerdotes misioneros que viajaban en el mismo barco, estudiarán un manual de medicina tropical. **¿Están ellas preparadas al llegar a Bangalore el 14 de agosto de 1854?**

Marie Thérèse de Shorlemer ha escogido marchar a la India, ha obtenido el permiso de sus padres, ha escogido una segunda vez antes de avanzar por pasarela del barco, ha madurado su deseo durante la duración y falta de comodidades del viaje... Ya no es más la joven novicia de Angers, pero ¿está preparada?

Un punto a no olvidar: esto ocurre en el siglo 19 y tener 25 años en 1850 es ser plenamente adulto. Dos sacerdotes de la Misiones extranjeras viajaban en el mismo barco que Marie Thérèse de Shorlemer, cuando ésta marchó a la India. El Padre Lahore, de 26 años, había sido ordenado dos meses antes. El Padre Lahore había marchado a la India en 1819, a los 23 años. Era una edad corriente para la marcha a la misión lejana.

La financiación de todas estas Casas era una preocupación permanente.

'¡Qué terrible es ser pobre y ser madre!' escribía María Eufrasia el 25 de febrero 1851. Ya el 17 de enero 1845, confiaba a Marie de la Conception Portier: 'La falta de ayuda económica es mi martirio. Con 100.000 francos, aseguraríamos el Instituto, mi alma estaría en paz y yo creo que mi salud se renovaría.'

Con frecuencia ella ha funcionado a corto término, por no decir de día a día, utilizando todos los medios posibles para asegurar lo cotidiano.

En 1840 decía a las novicias: Pensad que el gasto anual de la comunidad es de 100.000 francos y no tenemos ni 10 seguros. Es uno de los milagros más conmovedores de la Providencia que nunca nos ha fallado, a pesar de que a veces hemos estado en gran dificultad.' Hay que saber que a partir de 1855, con San Nicolás, más de mil personas vivían en la Casa Madre.



Una tal gestión parecía arriesgada, deplorable a Mr Angebault que era un buen administrador, previsor. Sin embargo, en su informe de 1854, reconocía que la contabilidad estaba bien llevada, los libros en orden y presentados con mucha claridad.

Y a la muerte de María Eufrasia, el balance económico, firmado de mano del obispo, presentaba un excedente de 2.138 francos. Hubo períodos en que la Casa Madre se encontró endeudada, sobre todo alrededor de la crisis alimentaria de 1847-1848.

Mr Angebault intervino varias veces, sobre todo para prohibir tomar aunque fuese una cantidad mínima del fondo de la Casa Madre a favor de una fundación. Hubo un momento muy penoso a causa de los 2.000 francos enviados a las Hermanas de Louisville, en contra del consejo del obispo. ¿Pero cómo enviar Hermanas lejos, sin dinero aunque no fuese más que para los viajes?. La perspectiva de abrir nuevas casas se ponía de nuevo en interrogante.

Lo que estaba en juego era la misión:

Suspender las fundaciones, para consolidar las comunidades existentes y constituir una cierta reserva.

O bien

Responder a las llamadas, con la ayuda de todos y de todas, confiándose en la providencia de Dios.

Guillaume Angebault y María Eufrasia Pelletier, dos apóstoles de Cristo buscando la gloria de Dios y la salvación de las almas.

¿Qué es lo que nos enseñan?

Traducción Hna. Ana de Travy
Religiosa de la Congr. del Niño Dios